





Capítulo 58 Lagunas.

—¿Por qué preguntas eso? —La voz de Audrina no contenía nada de su ligereza característica, ni de su encanto coqueto, sino que sonaba fría y majestuosa.

A Exedra no pareció molestarle mucho esa reacción, pues ya la esperaba hasta cierto punto. "Necesito la información para mi esposa. No puedo decir más que eso".

Ella se burló cuando escuchó esto.

Obviamente estaba buscando el poder del elemento más extraño, como todos los demás que vinieron a molestarla con eso durante los últimos tres mil años.

Eso debería ser obvio ¿verdad?

Entonces ¿por qué su mente le pedía instintivamente que creyera en este hombre?

Fue como si sus palabras estuvieran mezcladas con un sedante que la infundiera la misma calma que sentía en una noche fría y oscura.

No parecía estar usando ningún hechizo y ella no había tomado té, por lo que no podía estar drogada.

Entonces ¿qué estaba pasando?

- —Si respondo a esta pregunta, ¿qué me proporcionarás? —Ella aún conservaba su aura de reina, pero había comenzado a mostrar signos de vacilación.
- —Te daré una muestra de lo que es estar conmigo —Exedra parecía sentirse incómodo con las palabras que salían de su boca, pero no tenía otra opción.

Literalmente no tenía nada más que ofrecerle.

"Ah, ¿no? Le das mucho valor a tu cuerpo, ¿no?"

"Creo que lo valgo. Y prometo no compartir nunca con nadie más la información que me des. Tampoco pienso preguntar por el paradero del ex rey".







La reina vampiro cerró los ojos y permaneció en silencio durante un largo rato.

Exedra no la apresuró y simplemente la dejó tomarse todo el tiempo que necesitara para encontrar una respuesta.

Él entendió que seres más poderosos e influyentes que él habían intentado sin éxito obtener esta información de ella y le ofrecieron recompensas mucho mejores que las que él le ofreció.

Tesoros apilados hasta la altura del techo, la sumisión de una raza entera, incluso una piedra de afinidad, casi lo había oído todo.

Contempló usar el Himno del Seductor para lograr que ella lo escuchara, pero finalmente decidió que era mejor no forzar ese tipo de cosas.

"El elemento vacío..." comenzó.

Exedra la miró fijamente y abrió bien los oídos para asegurarse de no perderse ni un solo detalle.

"Su principal poder es la manipulación de la nada. La capacidad de eliminar energía y materia de la existencia simplemente haciéndolas desaparecer. Es una eliminación absoluta", explicó.

Exedra asintió levemente, asimilando esta revelación monumental y preguntó: "¿Tiene alguna debilidad?"

Ella sonrió burlonamente al oír esto. "Tu abuelo, por ejemplo".

"¿El viejo?"

"Las llamas de tu abuelo tienen el poder de quemar la magia, destruyendo efectivamente un hechizo por completo. Aunque el elemento del vacío es poderoso, sigue siendo, en esencia, mágico y, por lo tanto, puede destruirse".

"¿Cómo es que no se están descubriendo hechizos de vacío?"

"Porque la magia del vacío es el único de los dos elementos con los que debes tener afinidad para usarlo. Incluso si alguien de alguna manera encontrara un libro de hechizos para un hechizo del vacío, no sabría lo que está mirando. ¿Y si intentara usarlo de alguna manera? Podría aniquilarse a sí mismo y a todo lo que se encuentre en un radio de 500 kilómetros".







Exedra se sirvió tranquilamente otra taza de té. "¿Cuál es el otro elemento entonces?"

"¿Hm? Es magia de muerte. ¿No les enseñan nada a los niños hoy en día?"

El joven dragón luchó contra el impulso de poner los ojos en blanco cuando escuchó al encantador vampiro llamarlo niño.

—Aunque desde su perspectiva supongo que lo soy. —Una sonrisa amarga se dibujó en su rostro.

Al verlo sonreír por primera vez, toda aprensión que Audrina tenía sobre revelar esta información desapareció por completo.

Olvídate del sexo que se suponía que iba a tener después, ¡esto solo hizo que valiera totalmente la pena!

Pero ella todavía quería tener sexo.

"Entonces, ¿cómo obtienes el elemento vacío?"

Audrina suspiró. Esta sería la parte más difícil, sin duda.

"Hay una oscuridad que puede tapar la luz, y es tan profunda e interminable que al final no hay nada".

"...¿Qué?"

"Eso es todo lo que sé. Es la única respuesta que me dio mi padre sobre su poder antes de desaparecer".

Exedra se reclinó en su asiento y asintió lentamente.

Por supuesto que las cosas no iban a ser tan fáciles y sencillas para él.

"Parece que tendremos que resolver esto por nuestra cuenta, ¿eh, Bekka...?"

A pesar de eso, sintió que había ganado mucho hoy y estaba agradecido por su ayuda.

"Gracias por todo. Aprecio tu ayuda."

"Hmph, tú simplemente cumple con tu parte del trato".

"Mírame un momento."

"No te he quitado los ojos de encima, guapo..." "Un vistazo al olvido".







Cuando Audrina abrió los ojos, ambos estaban parados en una lujosa habitación decorada con rosas.

—¿Qué es esto? —Audrina agitó el dedo en el aire frente a ella y este se quebró y se rompió como un cristal.

"¡Aargh!"

Exedra inmediatamente cayó al suelo y se agarró la cabeza con dolor.

"H-hola, ¿qué pasó? ¿Estás bien?" Audrina inmediatamente fue a su lado y trató de verlo, pero él levantó la mano para detenerla.

Después de un minuto pudo levantarse nuevamente del suelo y orientarse.

También restauró los pedazos del espacio que Audrina rompió y respiró aliviado cuando sintió que su dolor de cabeza disminuía.

"Este es un espacio de mi propia creación. Casi como una ilusión, pero sentirás todo lo que quiero que sientas", explicó.

Audrina miró lentamente alrededor del espacio en el que ambos se encontraban una vez más.

Aunque parecía real, nunca podría engañar a alguien por completo respecto de su poder y, si ella quería, podía irse en cualquier momento que quisiera.

Aunque como acababa de ver, irse por la fuerza tendría graves consecuencias para el joven dragón.

—Éste no es el trato —respondió ella con los brazos cruzados.

Aunque estaba muy tentada, ¡ella quería algo real, no esta ilusión barata!

—Dije que te daría una probada —respondió Exedra mientras comenzaba a quitarse la ropa y los ojos de Audrina se abrieron.

No sólo su cuerpo era perfecto, sino que su hombría era mucho más grande de lo que ella había imaginado y sintió un poco de miedo.

"Soy un hombre fiel, así que lo auténtico está reservado para mis esposas y solo para ellas. No cederé en eso ni por ti ni por nadie más", continuó mientras avanzaba, sin que ella apartara la mirada de su pene, que se balanceaba de un lado a otro con cada paso.







—Pero... —La levantó con cuidado y la arrojó sobre la cama.

Mientras él se arrastraba sobre ella, Audrina comenzó a excitarse y a sentirse un poco avergonzada por la forma en que él la miraba.

"Me aseguraré de que salgas de aquí satisfecha."

Audrina le rodeó el cuello con sus brazos y le dedicó una sonrisa provocativa. "Pruébalo."

Audrina jadeó cuando su conciencia regresó al mundo real.

Con ojos nublados miró hacia Exedra que sudaba ligeramente y cuyo ojo derecho parecía temblar.

"E-eso fue... ¿una muestra?"

Exedra se rió entre dientes cuando escuchó su repentina pregunta y por un momento, olvidó el dolor que sentía. "Lo fue".

Exedra no estaba bromeando.

Como no quería hacer que este poderoso vampiro se volviera adicto a él, se aseguró de no usar ninguno de sus poderes como íncubo o destello de olvido para alterar su sensibilidad y confió únicamente en su técnica.

Estuvieron dentro del hechizo durante una semana entera, antes de que la mente de Exedra no pudiera soportar la carga de mantener cautiva a un alma tan poderosa y se fueron.

Pero en ese momento, Audrina vivió el momento más maravilloso de su larguísima vida.

Exedra había subestimado completamente sus propias capacidades.

"Se sintió tan real", logró decir.

"¿Satisfecha?"

"Más que eso."

- —Entonces nuestro asunto está concluido. —Exedra se levantó temblorosamente de su asiento y se preparó para irse.
- —Ah, una cosa más —se giró para mirar a la mujer exhausta.
- "¿Mmh?" Fue todo lo que pudo decir.







"¿Podría todavía tener esos diamantes de sangre?"

Ni siquiera se molestó en preguntar para qué y simplemente sacó una bolsa negra llena de diamantes de sangre de su anillo de almacenamiento.

Sólo ahora se dio cuenta del valor de lo que ella le iba a ofrecer y se dio cuenta de que con esto podría tachar un elemento de su lista de cosas por hacer.

Exedra dejó a la reina vampiro aún en recuperación, con simples palabras de agradecimiento, antes de centrar su atención en los arbustos a unos metros de distancia.

Allí pudo sentir tres auras familiares y ver un par de orejas de lobo sobresaliendo.

"Salid chicas."

Una por una, las chicas sacaron la cabeza de entre los arbustos y le lanzaron a Exedra una mirada como si no pudieran creer que las hubieran atrapado.

Por supuesto, tenían que espiar esa supuesta reunión a la que asistía su marido.

¡Quién sabe qué trucos podría usar esa vampira guarrilla para seducirlo y robárselo!

Tomándose un segundo para reírse ante las caras de sorpresa de sus esposas, tomó a Lailah de la mano.

"Vamos, es hora de buscar a tu familiar".

